

el LÁPIZ Rebelde



VOCERO REVOLUCIONARIO DEL BRAVO PUEBLO

La Otra Mérida, Venezuela Bolivariana. Noviembre de 2011- ¡Edición 11º Aniversario!



¡L@s que
no se rinden!

Editorial...

A 11 años de... Caminar la palabra

Va la edición de nuestro 11° Aniversario luego de regresar de Kassusain, en la Sierra de Perijá, donde nos recibieron para compartir la palabra los compañeros de Maikiraalasalii («Los que no se venden», organización wayuu que lucha contra la explotación de Carbón en la Sierra), en el marco del 2do Seminario de Integración Latinoamericana desde Abajo.

A modo de reflexión, mientras en Venezuela se prepara el recibimiento de 33 presidentes de países de América Latina y el Caribe esta nota editorial como insistencia mientras los gobiernos andan...

de cumbre en cumbre y de...

«Si yo me callo, gritarían las piedras de los pueblos de América Latina que están dispuestos a ser libres de todo colonialismo después de 500 años de coloniaje».

Hugo Chávez (10 de Noviembre de 2007)

No somos piedras, pero si los de abajo, los que no nos callamos, los que no le damos la bienvenida a la Patria de Bolívar a ningún gobierno que oprime a su pueblo, a ningún gobierno lacayo. Perdonen ustedes estas expresiones, tal vez desgastadas por algunos en retórica vacía pero sentida en lo más profundo de nuestras cotidianidades, donde queremos OTRA INTEGRACIÓN y desde donde construimos OTRA POLÍTICA.

Recibiríamos con gusto a los zapatistas pero no a Calderón, recibiríamos con gusto a los mapuches, a Camila y sus estudiantes pero no a Piñera, recibiríamos con gusto todos los movimientos de indígenas, afrodecendientes, campesinos, trabajadores, estudiantes, compañeros de favelas, cerros y barrios, artesanos, ecologistas, poetas y soñadores de América Latina y El Caribe para conversar a la luz de un fogón, mientras Julián canta algún nuevo tema sobre la integración desde abajo. Hablaríamos de planes para parar el modelo desarrollista impuesto por el sistema mundial, haríamos una gran fiesta con nuestros bailes y colores y por supuesto no negociaríamos nuestro grito rebelde.

Compañero Chávez, esperamos que no se calle, pero por si las moscas decimos en voz alta desde Abajo y a la Izquierda:

¡NO AL IIRSA!

¡NO AL PLAN PUEBLA PANAMA (PROYECTO MESOAMÉRICA)!

¡LIBERTAD PARA JULIÁN CONRADO!...

No creemos en santos ni en nada que se le parezca.

¡OTRA INTEGRACIÓN ES POSIBLE!



DIRECTORIO:

Fundación Editorial El LápiZ Rebelde
La Otra Mérida, Venezuela Bolivariana
Depósito Legal: pp2002IME534 ISSN: 1960-155X

www.lapizrebelde.blogspot.com
Correo-e: lapizrebelde.cam@gmail.com
¡EN EL CAMINO DE LAS COMUNIDADES!





Manifiesto Urbano: C.A.U.S.A.

(Comunidad Andina Urbana Social Alternativa)

¡Ideas!, En una sociedad que está llamada a ser modelo de humanización, hacen falta ideas, no se ha de confundir orden con sumisión ni rebeldía con desorganización; los movimientos urbanos tienen un solo dueño, la expresión de la verdad por sobre el orden establecido irreductible. Para nosotros es de mayor importancia la humanización como motor propulsor de la lucha en contra del velo que recubre las grandes verdades de nuestra civilización:

Las paredes gritan, colores y formas cargadas de ideas; en el fondo se escucha una lírica a gran velocidad intentando decirlo todo en una estrofa; otros ritmos llaman al cuerpo a deslastrarse del rigor; el espectáculo se escapó del pulcro anfiteatro para fundirse en el escenario callejero, con sus rostros pintados y sus cuerpos pródigos exhiben al público habilidades excepcionales; los muchachos que se aburren en las prácticas de fútbol salen en las tardes a saltar sobre muros haciendo figuras con sus cuerpos, algunos con patinetas, otros con bicicletas ¿quién puede decirles que no?

¿Para qué querrían silenciar a las paredes con la mordaza unicolor; encerrar el espectáculo; bajar la frecuencia de la lírica; mandar a sentar a los muchachos o reglamentar las notas musicales?

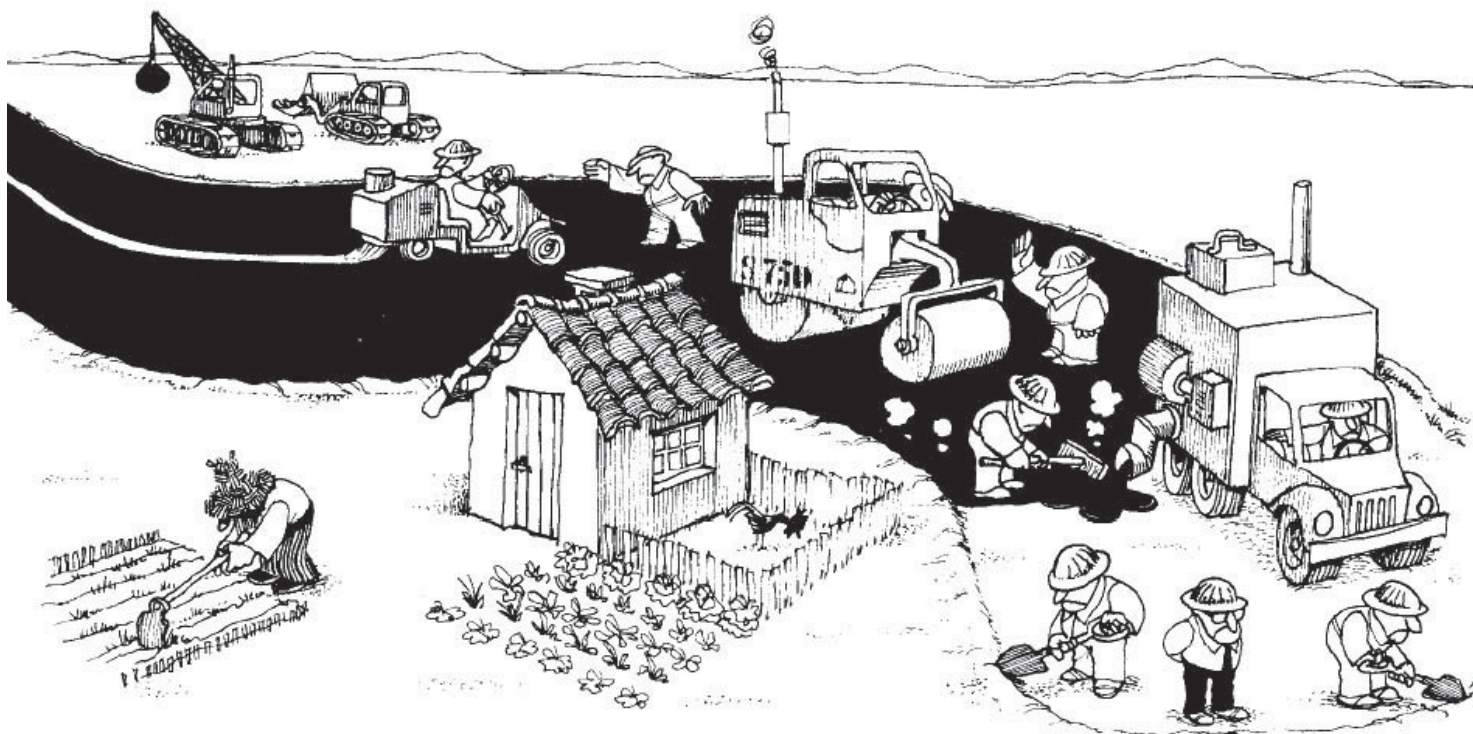
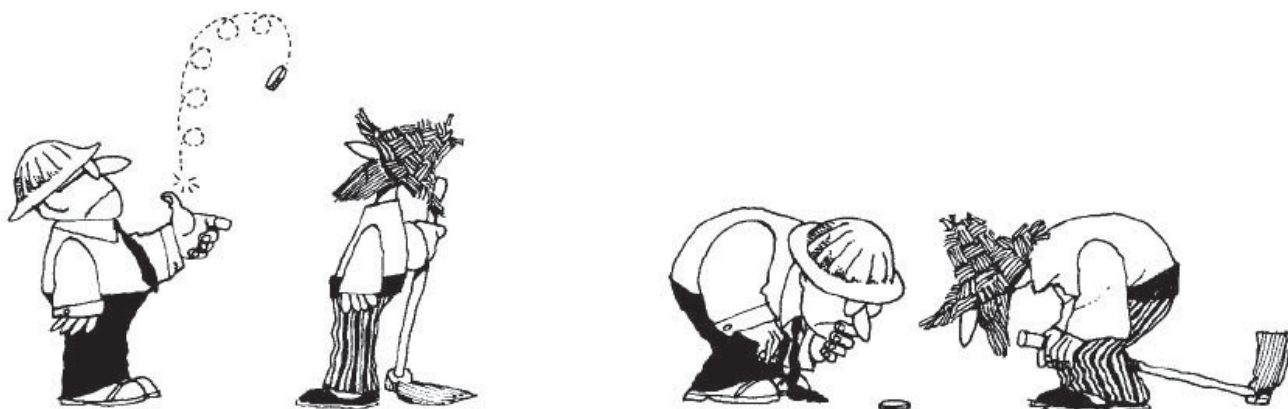
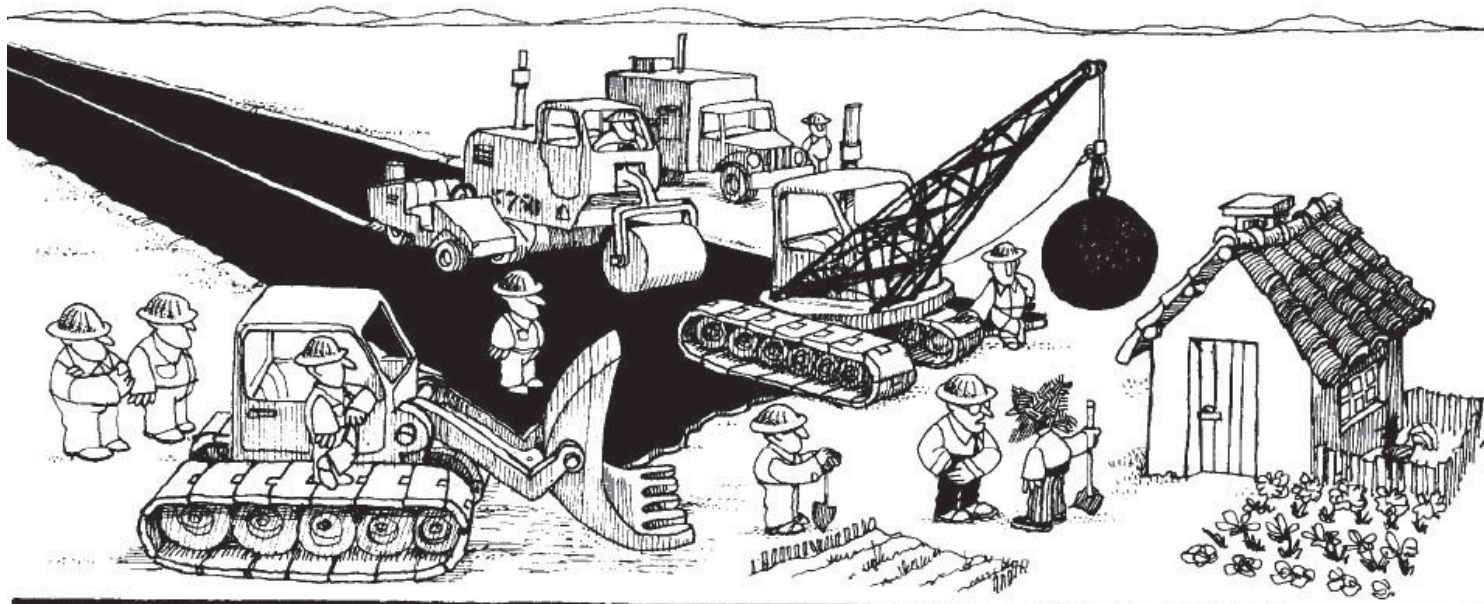
Hacen falta ideas... dicen que no las tenemos, aún así el arte urbano es por excelencia contestatario, agitamos la inercia, llevamos en nuestras costumbres la huella mundial, y en nuestros actos el sentir venezolano. Creemos en lo nuestro aunque se nos acuse de desnaturalizados, a esto respondemos que los gustos no se imponen y las vocaciones brotan solas, no haremos lo que no hemos de hacer bien y nos destacaremos en lo que nos apasiona, nadie puede elegir por nosotros.

Aquí en nuestra patria la sociedad se jacta de abanderar con orgullo la diversidad cultural ¿qué sentido tiene estereotipar? La cultura venezolana tiene vocación multiforme y heteróclita ¿Por qué negarla?

En nuestro manifiesto, dirigido a nuestros compatriotas les advertimos que las paredes no dejen de gritar, la lírica llevará la frecuencia a sus últimas consecuencias; los ritmos de la calle renovarán siempre sus notas; el espectáculo será el eterno fugitivo de la burocracia y nadie podrá mantener sentados a los intranquilos muchachos...!!!



Síguele la pista a las actividades de la C.A.U.S.A. en laguarura.net y PARTICIPA!!!



Quino, Gente en su sitio.

Organización Indígena Wayuu

Maikiraalasalii

De la definición:

¿Qué es Maikiraalasalii?

- 1- Somos un grupo de personas, todos Wayuu, que no vendemos nuestra madre tierra ni aceptamos sobornos.
- 2- No aceptamos propuestas monetarias de los alijunas mineros, ni abandonamos nuestra tierra, ni dejamos contaminar nuestras aguas.
- 3- Somos los que hacemos valer nuestros derechos, defendemos nuestra cultura y nuestras luchas.
- 4- Somos nosotros que estamos en pie de lucha para defender el Socuy, los que estamos presentes para proteger nuestras riquezas, agua y territorio, sin cambiarlos por bolsas de comida.
- 5- Somos los que tenemos un trayecto firme con fortalezas en nuestras raíces sin que nadie logre arrancar ni cambiar nuestra historia, los que no faltamos a ninguna reunión y construimos el futuro para nuestros hijos.
- 6- Somos nosotros los que resistimos en asambleas, fuertes y no cedemos nuestros derechos y territorio ante el Estado y las transnacionales mineras o de cualquier otra naturaleza, pues no abandonamos nuestra lucha por la tierra.

¿Por qué Maikiraalasalii?

- 1- Porque nuestro propósito es siempre estar defendiendo nuestros derechos sin hacer caso a las ofertas de trabajo ni vender los derechos de los demás compañeros ante la minería.
- 2- Porque somos autónomos y nadie manda por nosotros. Porque se toman en asamblea nuestras decisiones y no vendemos nuestra conciencia ante la minería.
- 3- Porque pensamos en las consecuencias que traerá para nosotros la minería si nos desplaza de nuestro territorio. Porque mantenemos nuestra dignidad wayuu y no entregamos la tierra.
- 4- Porque despreciamos la comida que brinda el enemigo. Porque somos como el palabrero que no negocia el derecho de los demás.
- 5- Porque no nos doblegamos aunque nos torturen, no acudimos donde reparten bolsas de comida y tanques de agua, porque no negociamos nuestros derechos con el



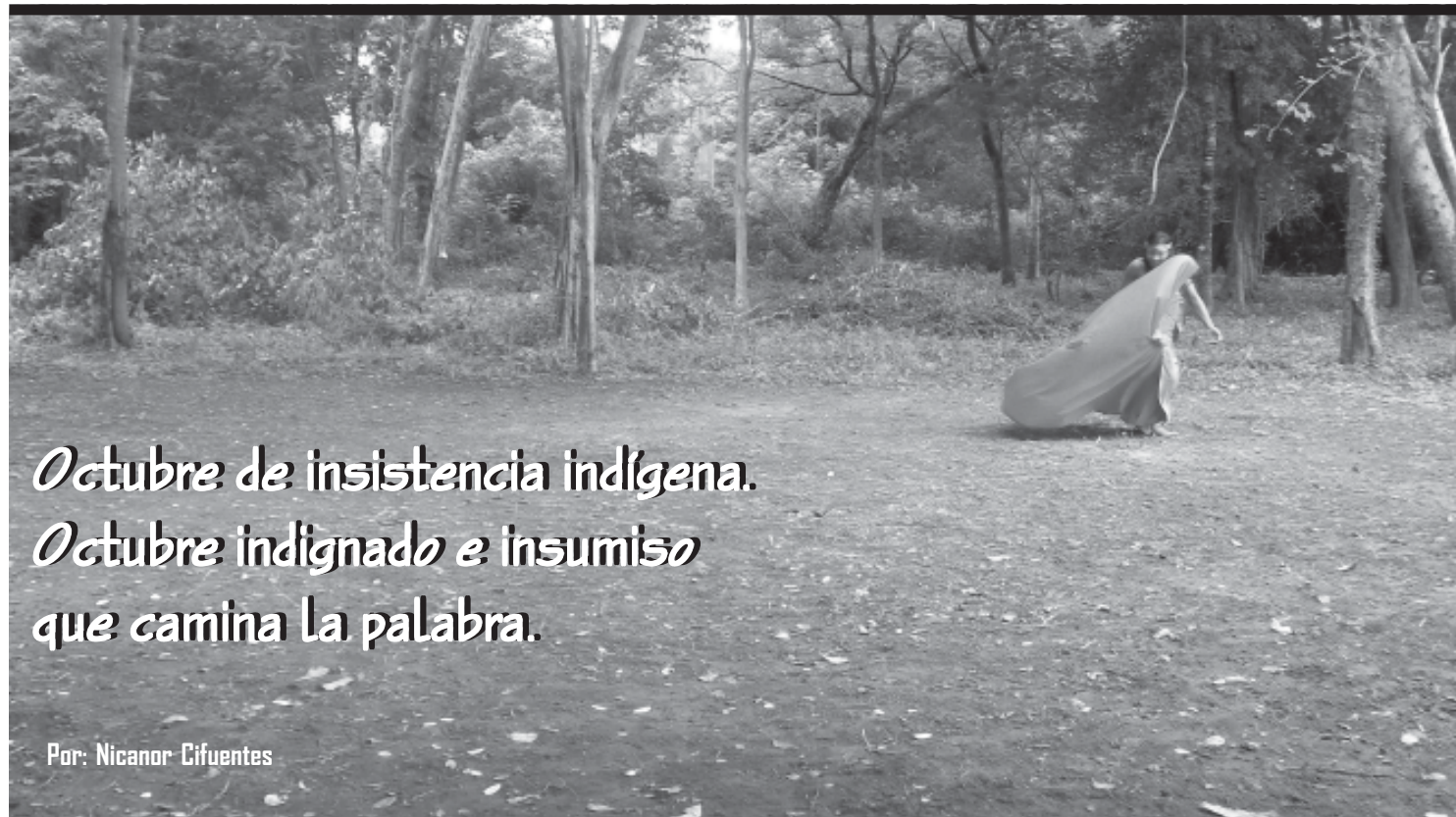
Estado-gobierno, no vendemos nuestra conciencia, ética, autonomía y visión.

- 6- Porque siempre defendemos nuestro derecho wayuu (humanos) y costumbres.
- 7- Porque no le pedimos a nadie y nos organizamos autónomamente, manteniéndonos firmes y despreciando las migajas que da el Estado, pensando por nosotros mismos, opinando lo que sentimos.

¿Para qué Maikiraalasalii?

- 1- Es para no negociar nuestro territorio, para no olvidar nuestro origen y raíces. Para ampliar nuestro territorio y que nadie nos falte el respeto.
- 2- Es para tener conciencia de lo nuestro, y no para negociar nuestros derechos, fortaleciendo nuestra lucha en la defensa de nuestra madre tierra y nunca entregarla a la minería tal como sucedió con nuestros hermanos del Guasare.
- 3- Es para cuidar nuestra madre tierra y nunca olvidar nuestro sufrimiento. Hacerla valer y fortalecerla con nuestro trabajo, vigorizando a la comunidad y así garantizar el futuro de nuestros nietos.
- 4- Es para garantizar el territorio y defenderlos para nuestras generaciones. Es para defender nuestros derechos como pueblo originario ante la amenaza de los proyectos mineros transnacionales

(Acta constitutiva y estatutos)



Octubre de insistencia indígena. Octubre indignado e insumiso que camina la palabra.

Por: Nicanor Cifuentes

10/11 de octubre de 2011

Debo ser breve. Mi cuerpo, cuerpo plural ha sudado asombros y ha sido bañado de luna a orillas del río Socuy (Municipio Mara del Estado Zulia).

Estuve, estuvimos en el 2do seminario internacional de integración DESDE ABAJO y siento que requerimos de momentos y espacios así para ver(nos) y oír(nos) y contar(nos) lo que somos y así aligerar los fardos de la quijotesca caminata - lucha que hacemos, misma que la más de las veces impulsamos desde archipiélagos hermosos de dulzor, lágrima y gloria pero, archipiélagos al fin.

Espiralada yonna de jóvenes bailarines wayuú (estudiantes universitarios en su mayoría) recordó la ofrenda de Juyá (Lluvia) a Mmá (Tierra) cuando en invierno se prodigan los esfuerzos de la siembra. Ese danzar, esa sonrisa, ese asombro renovado en nosotros ante el Kaashi (tambor) inició el fraseo, el imaginario de este seminario. Oímos de nuevo al amigo e investigador Carlos Walter Porto Goncalves, preciso como navaja, poeta a la altura de sus asombros amazónicos y urbanos.

¿Hablar(nos) para qué? se preguntarán, y respondo, nos respondemos: Para activar las luchas, las complementariedades, los dolores, los asombros, las heridas, las risas y los licores de nuestras memorias, de nuestros archipiélagos hermosos para tejer cuerpo orgánico, diverso que sea capaz de caminar en coherencia y dignidad

para asestar duros golpes al estado gobierno que juega a ser aliado del progreso de las multinacionales. La juntura, el abrazo para conocer(nos) y para polemizar y sudar la palabra, caminarla para concretar su indomable eco y latido.

Así integrados (nos)otros compilamos en audiovisual formato la voluntad de enlazar apoyar nuestramericanos, globales que canten y suenen duro y que faciliten la movilización de nuestras demandas y de nuestros anhelos.

La Escuela de Formación Sociopolítica Domingo Verde (km 18 vía La Concepción, Municipio Jesús Enrique Lossada) en el barrio Urdaneta alojó los cuerpos y las palabras, las imágenes de amig@s de España, Colombia, México, Brasil junto los jóvenes de ciudades como Mérida (LápiZ Rebelde/Causa), los duros barbudos del Estado Lara (FRIO), los gestuales y espigados combatientes de la capital Caracas (Corredor Noroeste), la gozosa y fraternal solidaridad de l@s compas del Mercado de Chacao (Caracas) junto a los experimentados militantes de la vida provenientes de las montañas de Trujillo (Ruptura).

Mesas de trabajo, papelógrafo, marcadores, ideas, comedor, risa, plenaria ardorosa, diversa, atenta son síntesis de un esfuerzo sostenido mientras la lluvia y los soles confundían a la lejana ciudad puerto Maracaibo. Compilada está la palabra para hacerla desafío a corto plazo y así divulgar las acciones que entre tod@s haremos colectivamente.

¡ Abajo y a la Izquierda está el corazón !

12 de octubre en Kassusain

Kassusain es la comunidad indígena wayuú en resistencia a los proyectos de explotación de carbón con minas a cielo abierto. Ubicada sobre la veta de carbón premium más codiciada del occidente venezolano por su alto poder calorífico y poco porcentaje de azufre, esta comunidad de mujeres, hombres, abuelos, jóvenes y niños conforman una importante y vital organización autónoma llamada Maikiraalasalii («los que no se venden» en idioma wayuunaiki) que trabaja su propia educación, su propia economía y su propia identidad.

Allí, a ese espacio de verdor y río, el colectivo internacional juntó sus fraseos y anhelos solidarios para con esta lucha de resistencia frente a los modelos económicos que erosionan la biodiversidad y desmembran tejidos sociales (en este caso puntual desplazando a las comunidades de sus lugares de vida) con el simple afán agitado de generar lucro para un estado gobierno que se ufana de germinar el proyecto socialista del siglo 21.

Ofrendas de la comunidad en el alimento que prepararon con esmero para que nuestro cuerpo entrara en contacto con sabores, saberes, decires y haceres que para muchos es ignorado.

Bajo los techos de palma de la escuela Yalayalama'na («la escuela autónoma, la más fuerte») tejimos, amasamos rutas de encuentro de la palabra y la acción solidaria continental y así expresar espaldarazos, sumar buenas vibras, sudar, llorar y reír las otras valentías mapuches, aymaras, quechuas, pemonas, yekuanas, barís, yukpas, añú, japrerías, campesinas, afrodescendientes, estudiantiles, feministas, sexo genero diversas, urbanas que en este continente refulgen educándonos cada vez más en la exigencia de hacer y aprender desde los afectos, desde las luchas que nos reivindicamos en coherencia, dignidad, humor y amor.

Noche de río y luna llena, piedra redonda y linterna, gallo desvelado y sueño inquieto fue el 12 de octubre en las montañas del Socuy, cuenca hidrográfica defendida por sus hombres y mujeres indígenas abrazados cada vez más a la idea de la siembra y la cosecha comunalista, a la celebración de la vida desde la vida y a la derrota de la mentira y la incertidumbre maleva de la tarición en forma de armatoste minero disque progresista.

Celebramos así la victoria primera de los hermanos yukpas de la cuenca del río Yaza (Sur del Lago) donde el estado gobierno entregó la titularidad de 15.808 hectáreas de tierra (25 haciendas) a los pobladores indígenas yukpas que, otrora ya habían recuperado esos territorios ante la torpeza de las comisiones burócratas y lentas de demarcación territorial. Desde el Socuy entendimos esta salida agraria (entrega de tierras) a lo que debió ser la entrega de territorio para que se cumpla el hermoso texto de los Derechos de los Pueblos Indígenas presentes en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.



Así este octubre de caminar la palabra, de entender que la victoria de unos no es victoria de todos si desconocemos de qué trata esta gana de ser y hacer mundo posible. Así este octubre de amistad y risa, octubre para entender que la lucha en lo local ha estado plagada de obstáculos, zancadillas y quiebres, de duelos y ardores pero también las victorias han germinado y en medio de la celebración por este primer paso concretado seguimos en la exigencia, en el exhorto, en la argumentación sólida y coherente para que Perijá (Venezuela, Nuestramérica y el Mundo) sean para la vida buena.

Hilvanados estamos, coloridos, bañados de luna llena y río, de cantos de gallo a destiempo pero conscientes de que seguimos sudando y amasando el abrazo plural que nos permitirá seguir siendo en dignidad y ya no más archipiélagos desconectados del gozo y del fragor creativo de todos los días y todas las noches.



Carta por otra política

1. ¿Políticamente hablando desde dónde partimos?. Dicho de manera directa nos situamos por fuera del estado capitalista, de sus espacios que dicen ser representativos, de sus partidos funcionales. Somos políticamente sólo al interno de la fragua rebelde de los pueblos, ya sea como fenómeno político de lucha, como en la gesta creadora y constituyente de liberación, como desde aquella «ciencia del pueblo» que es imperativo desarrollar y recrear para garantizar el proceso libertario. Hacemos política como práctica emancipatoria gestada desde el fuero popular. Por ello decimos que nuestro poder no está en otro lado que en nuestra propia política.

2. No queremos este estado, ya sea en sus relaciones internas, con la sociedad, su modelo de gobierno, la perversidad moral que lo atraviesa, su absoluta ineficiencia. Vamos por un no-estado, vamos por una república autogobernante, donde sea imposible la explotación descarada que hoy se hace del esfuerzo político colectivo. Construir o reconstruir el poder-hacer, ese poder-transformar colectivo y autoafirmarse contra los poderes disciplinarios de la vida cotidiana que conculcan el porvenir, allí está una tarea central.

3. Tal posición nos obliga remontar nuestras capacidades propias de subversión, de organización y de defensa. Subvertir supone cuestionar y cuestionarnos, enfrentar, quebrar el orden explotador impuesto, pero también significa retomar nuestra condición de creadores y productores libremente asociados dentro verdaderas comunidades de solidaridad y afecto que vayan constituyendo «otra república». Esa es la revolución que soñamos.

4. Sabemos que a la final, si mantenemos este inmenso esfuerzo, siempre se terminaran imponiendo las contingencias revolucionarias. El problema histórico de la liberación nacional hoy se convierte en una amplia gama de espacios resistencias y confrontaciones constituyentes por la liberación territorial y productiva a nivel

nacional y nuestroamericano. La persistencia de los pueblos de mantenerse sobre este hilo histórico de la lucha de clases pero desde una visión emancipativa en ella, estamos seguros que garantizará el camino victorioso.

5. Por esto no tenemos problema en afirmar que «lo queremos todo», no solo una partecita permitida por las leyes hechas en los recintos de legislativos del orden constituido. Los queremos todo, el todo para todos, porque en definitiva somos nosotros los fabricantes y creadores del mundo humano. Debemos por tanto poner nuestro grano de arena a ese esfuerzo monumental que supone la creación de un orden auténticamente comunista de hombres y mujeres libres e iguales, amorosos e integrados a la madre naturaleza.

6. Sabemos que todo esto no va a ser fácil y exige en estos momentos de una mentalidad militante que primero ayude a rescatar de la vocación de poder del pueblo, su moral y su capacidad de autodeterminación colectiva. No hay otra revolución que aquella que nos demuestra nuestra propia capacidad para liberarnos por nosotros mismos de los órdenes de opresión y explotación. Para ello es fundamental multiplicar y profundizar la autonomía de nuestro propio proceso como pueblo. Entendamos que solo el pueblo en lucha desde sus múltiples, coordinadas e independientes formas de dirección colectiva podrá garantizar la victoria que necesitamos.

7. Por ello insistimos que nosotros, asumiendo plenamente lo que hemos llamado una «otra política», efectivamente hacemos la política desde el pobre en su propia rebelión. Vemos el proceso desde el propio seno de la batalla cotidiana por la vida, de sus ganancias y retrocesos, desde la suma de experiencias y saberes que allí se



producen, haciendo ciencia de ellos, construyendo inteligencia colectiva y una nueva ética común, un otro tiempo y otro espacio de lucha que no esté apegado a los chantajes y momentos que solo sirven para la reproducción interna del propio sistema.

8. Es imperativo pasar a la ofensiva en un momento en que se enfilan dos proyectos de dominio adscritos a todos los modelajes básicos del capitalismo: liberal-oligárquico, corporativo-burocrático, y sus respectivas síntesis y acuerdos. Desde Chávez para abajo que entiendan que los verdaderos fabricantes de la rebelión inevitable están abajo y no arriba. Si hay algo hermoso dentro de la revolución bolivariana es precisamente que aquí o todos nos asumimos como iguales o no hay nada, allí está su alma primaria y su condición libertaria.

9. Es esta posición la que ha dado impulso a una importante rebelión antiburocrática y antitecnocrática que ya se manifiesta como hecho político. Pero ahora tenemos que dar un paso más allá, convertir este espíritu rebelde en política, en una «otra política», que ya no solo cuestione una situación dada sino que salga al frente de todo lo posible e imposible de la revolución social deseada por millones.

La larga transición en la cual ya estamos inmersos exige una estrategia de construcción del pueblo en lucha. No podemos seguir aceptando esa desgastada y ya negada tesis del susodicho «socialismo científico», donde lo más triste es que lo bueno de la fiesta

solo está al final de la historia. La construcción del pueblo en lucha es la base de un complejo programa revolucionario que asumimos plenamente pero que no somos unos cuantos mesías los llamados a hacerlo. Esa construcción programática, -la conquista del socialismo como propósito revolucionario- la hacemos a partir de la práctica de una estrategia. De allí la importantísima tarea de que cada colectivo y espacio social de lucha prepare propia «carta de lucha», base fundamental de la producción de identidad política colectiva y del encuentro consciente con «todas nuestras luchas».

Hoy por hoy, en el momento de plena decadencia de esta burocracia «socialista» y nuestra querida y vendepatria oligarquía, necesitamos promover algo que se acerque a una «actitud política equivalente». Frente a los «hijos de puta» que han usufructuado de la producción social, nos rebelamos, nos paramos de frente a ellos de poder a poder rompiendo sumisiones. «En mi hambre mando yo»; que nadie nos venga a prometer entonces caminos y soluciones de salvación. El verdadero poder popular en esta etapa necesita de hombres y mujeres que exijan equivalencia de poderes, equivalencia política ante estas instituciones que sabemos opresivas e inútiles aunque le hagan culto y le lloren a cualquier símbolo revolucionario.

Estamos efectivamente avocados a una desalienación de la conciencia, su desatrapamiento en este mundo mediatizado y abstracto, pero esto tiene que ir acompañado por un duro y creador esfuerzo en función de la liberación y sanación del cuerpo colectivo e individual desde donde nos hacemos a nosotros mismos. Esto es fundamental trazárselo como meta sobretodo si tomamos conciencia del mal desastroso que están produciendo entre nosotros las drogas y todas las porquerías enfermas que identifican el mundo capitalista de hoy.

Desde nuestros sueños, nuestro cuerpo, el lenguaje, la cultura, hasta todos los espacios de la constitución material del mundo empezando por la tierra, los medios de producción, los espectros comunicacionales, los servicios, la salud, la educación, la construcción comunitaria, la apropiación territorial, son fuentes de luz y organización real. Todo espacio de controversia, en sus múltiples facetas ya sean reivindicativos, de resistencia o de franca emancipación, hay que asumirlos plenamente sin ponerle límites a los espacios y formas de lucha. Incluso el estado visto como

intercambio directo, de la defensa conjunta, siendo esta una verdadera tarea bolivariana y nuestramericana.

La revolución no la hacemos para solucionar nuestra situación sino para transformarla.. Pero esto no puede ser una simple intención. Sin duda necesitamos de organización, construir el cuadro organizativo pertinente a «otra política». Obviamente esto tiene que entenderse desde el punto de vista del rescate de una moral y una disciplina colectiva básicos a la hora de enfrentar los tiempos que se avecinan. La

organización común en todas sus diversidades internas, es el único lugar posible del quehacer político. Nadie gana esta pelea solo, solo juntos y con espíritu orgánico y a la vez abierto y despojado de todo sectarismo, lo lograremos.. Estamos en la obligación de construir un complicado «ejercito de multitudes», un gran tejido orgánico y combatiente, donde prevalezca la democracia de la calle, el debate y la decisión colectiva; vertical cuando sea

imprescindible al combate.

Finalizamos con unas palabras nómadas que parecieron filtradas por los celulares de algunos: «Todo es común...fue el grito colectivista de unos campesinos alzados contra reyes, leyes y dioses injustos...Sus enemigos, su historia fue la de un posible truncado, la de una alternativa a su tiempo que quedó encallada en la guerra y la derrota...Su principio se levanta cual ave fénix...L@s hij@s del maíz reafirmamos que lo queremos todo, para todas, para todos...»

Volvemos por todos los caminos

¡A organizar la liberación popular!



terreno concreto de la realidad se presenta como tal, no como fin de poder ni mucho menos sino como necesidad táctica y concreta de establecer puentes que nos permitan acelerar los tiempos de liberación.

Vamos igualmente por el rescate de la diplomacia de los pueblos en un momento en donde la traición hacia la solidaridad y el internacionalismo de las luchas es un hecho patente. Por ello es básico reconstruir una estrategia internacionalista y continentalista que pueda hablar libremente y sin ataduras. Promoviendo desde allí lo que podría ser un hermoso proyecto de integración pero desde una «otra política», desde la producción de solidaridad, del

«Mucha gente pequeña, en muchos lugares pequeños,
harán cosas pequeñas que transformarán el mundo»



En torno a la palabra viva y su pensamiento

Por: Vanessa Rosales

¿Es posible que vivamos con los indígenas, sin entenderlos? Ellos hablan bien su lengua, y nosotros ni la de ellos ni la nuestra.*

Simón Rodríguez

¿Decimos lo que pensamos? O ¿acaso es la palabra el ser impalpable que ejerce su hegemonía en nuestro pensamiento? ¿Cuánta historia arrastra cada símbolo en las infinitas posibilidades de cada sistema lingüístico? Inmedible es, aún más en nuestro castellano actual, configurado por un gigantesco presupuesto léxico fruto de una inverosímil mezcla de singular historia: cruzadas, pueblos sometidos y otros tiranos en la lucha religiosa y de territorialidad, que en un sangriento proceso que llevó miles de años transformaron el denominado *indoeuropeo* en los idiomas que hoy se reconocen como *modernos*, el español entre ellos. Uno de los idiomas más fundamentales de los muchos que constituyen al español es el griego, reconocido por su compleja y laboriosa alocución, lengua madre de la demagogia que es el arte de confundir, engañar y convencer haciendo uso de un elaborado discurso de

gran belleza estética, y sí, el castellano que hablamos hoy en Venezuela arrastra este viejo vicio y otros tantos. El español, representado como un espiral por sus características sintácticas tiende (en mayor grado que muchas otras lenguas) a mantener en la sombra la semántica (sentido, esencia del significativo) de la palabra, convirtiéndola en un objeto abstracto e impreciso, ambiguo, cuyos campos varían incesantemente en tanto a su dominio tornándose obscuro y quimérico ¿está constituido el español con el objeto de ser en sí mismo un arma de manipulación? ¿Por qué el significativo se encuentra siempre difuso, tímidamente sugerido y posee la apertura suficiente para prestarse a múltiples interpretaciones? No son preguntas ociosas ni malintencionadas, son fruto de una perspectiva comparativa entre el pensamiento occidental y el natural de nuestras tierras, el pensamiento indígena ¿es inherente la lengua de la filosofía de los pueblos?, indudablemente, y los lingüistas lo han afirmado.

Lo venía pensando a raíz de un ameno encuentro con varias etnias indígenas (Wayuu, Barí, Añú) en Maracaibo y lo comenté con varios ponentes y organizadores del 2do Seminario para una integración latinoamericana desde abajo, y con gratitud encontré análisis similares en el material titulado **Wopukarü jatumi wataawai: El camino hacia nuestro propio saber**, compendio de reflexiones emanadas de la firme determinación de construir un modelo de educación superior que se constituya como elemento desarrollador de las culturas indígenas sin infligir el menoscabo de la *occidentalización* destructora de su pensamiento y filosofía, reflexiones desprendidas de conversatorios entre los estudiantes indígenas, resumido y redactado por José Ángel Quintero Weir.

En la estructura, forma, relación entre significado y referente, estética en la ejecución y en fin todos los elementos de la lengua se encuentran insertos nuestros vicios y nuestros bajos pensamientos, ocultos incluso de nosotros mismos, y es en éste análisis donde me topé con una de las piedras angulares de los conflictos políticos, sociales y culturales de las zonas urbanas de Venezuela y Nuestramérica, poblados de hispanohablantes cuyos pensamientos esclavos de la historia de su lengua son lacayos de la filosofía occidental, sin saberlo y otras tantas veces sin quererlo.

De las lenguas indígenas brotan los significantes sin barreras, pues sus símbolos no se encuentran enturbiados ni insalvablemente separados de su reflejo semántico, lo elementos de que están compuestas son inherentes del amor que profesan los pueblos a la tierra, y ella se encuentra insistentemente presente en sus palabras. Así mientras el hombre occidental ve en *el árbol* un objeto meramente material, útil para elaborar muebles, papel, para decorar con finas tallas los pasamanos de las quintas o las bancas de las iglesias etc. El Añú (del pueblo que habita en la cuenca del lago de Maracaibo) ve una *Kuunkarü*, una madre, *la que puede parir*, (como precisa comparativamente José Ángel Quintero Weir) palabra que en relación con su referente no resulta *inmotivada*, como determinara Ferdinand de Saussure (uno de los lingüistas más importantes de todos los tiempos y precursor del *estructuralismo*) pues ésta palabra no determina un mero objeto material sino también la relación entre la *Kuunkarü* y el pueblo que así la ha nombrado, una relación de profundo respeto, correspondencia que no se encuentra presente el símbolo español *el árbol*. De la misma manera el símbolo español *palabra* hace referencia a una simple composición morfológica que puede articularse fonéticamente y escribirse, además éste símbolo puede adjetivarse bien sea *buena palabra*, *mala palabra*, *falsa palabra*, *verdadera palabra*, *imprecisa palabra* etc. Por otro lado *Aana* es en general *la buena y verdadera palabra*, y es ésta la palabra de la que hacen uso los indígenas en sus dialectos.

Podríamos continuar ejemplificando y comparando, y cada vez nos daríamos cuenta con mayor claridad del inmenso abismo que separa nuestras lenguas y culturas. Podemos simplemente observar con solemnidad el mundo equilibrado que se encuentra del otro lado, o podemos unirnos al esfuerzo de los que se han dispuesto a trabajar en la construcción de un puente que nos enlace con nuestra cultura auténtica, con la incorrupta intención de superar ése abismo para aprehender la sabiduría que se vislumbra en el otro lado (no de destruirla), en la lucha por la construcción del *hombre nuevo* que realmente no es tal, es realmente el *hombre ancestral*.

I Festival de la Montaña Andina

Tributo a Nuestra Pachamama

Del 9 al 11 de Diciembre se estará llevando a cabo en Tabay, Municipio Santos Marquina del Estado Mérida el Primer Festival de la Montaña Andina.

El primer Festival de la Montaña Andina, es ante todo una celebración a la biodiversidad natural y diversidad cultural, en nuestro país y países de América Latina y el Caribe; a su vez, un homenaje a nuestras montañas, donde siempre somos libres, como escenario para encuentro y diálogo, que profundicen nuestro rescate de la memoria histórica y de las identidades colectivas.

El Festival es una puesta en escena, es el compartir de un trabajo colectivamente organizado con las comunidades, sobre los temas que constituyen nuestra razón de existir, nuestros paisajes, nuestra comida y agua, los páramos, los bosques y ciénagas; la economía campesina y barrial, que se encuentra en un abasto de esquina o en cualquier mercado local, ya que nuestros campesinos, pobladores urbanos, afrodescendientes, e indígenas, con sus investigaciones, testimonios y experiencias, enriquecen el intercambio y promulgación de los saberes ancestrales y populares como legado cultural y ambiental. Todo ello con el propósito de abrir, facilitar y mantener constante el encuentro y difusión de iniciativas de comunidades rurales y urbanas para la protección del patrimonio ambiental y cultural del país, tomando en cuenta como eje central la discusión pública sobre la soberanía, seguridad y autonomía alimentaria.

Los días del Festival serán días de fiesta y reflexión. Fiesta con espíritu alegre, para participar del arte, la música, la pintura, la danza, el teatro, el deporte, entre otros... De reflexión, para darle una mirada profunda a las amenazas, aportes y procesos de resistencia en nuestras vidas y territorios convivenciales, ante los impactos de los megaproyectos de agroindustrias, de industrias extractivas y de infraestructuras, semillas

transgénicas que pretenden contaminar nuestras aguas y profundizar la crisis climática; todo en pos del lucro. De igual manera dirigir nuestras miradas hacia nuestros modelos de consumo, que no valora lo autóctono, lo local, poniendo en riesgo las formas de vida tradicionales, que los pueblos, a lo largo de la historia, han sabido construir, con más armonía con la naturaleza, donde estas prácticas ancestrales y sabias de un mejor vivir se reflejan en la contemporaneidad tendiendo hacia el olvido. Con todos estos elementos pretendemos elaborar una imagen acorde con las características geográficas, humanas, étnicas, sociales y económicas, de nuestro país y región. Así como suministrar elementos desde diferentes visiones, enfoques y disciplinas para la toma de decisiones socialmente justas, ecológicamente sustentables y políticamente democráticas, sin olvidar la importancia de los elementos culturales en nuestro diario vivir.

El Festival y sus organizaciones convocantes consideran que la población infantil constituye un grupo privilegiado para formarse con una conciencia agroecológica, ambiental y solidaria, por ello es pertinente la participación de los mismos en esta celebración.

Para el Festival, la semilla criolla como símbolo de resistencia, dignidad y autonomía. Es un patrimonio cultural y Colectivo; el cual, pertenece a la humanidad. La sustitución de productos químicos, por tecnología agroecológica y la recuperación y puesta en uso de semillas nativas, es asegurar la diversidad productiva, la erradicación del flagelo del hambre y plantar la soberanía alimentaria.

Fundación Quate Guica

Para mayor información: fundaqueateguica@yahoo.com / fundafestival@gmail.com **Teléfono:** 04147169088 / 04247527667



«Esta es nuestra palabra sencilla que busca tocar el corazón de la gente humilde y simple como nosotros, pero, también como nosotros, digna y rebelde...»

Sexta Declaración de la Selva Lacandona

